

**David Alegre, Miguel Alonso y Javier Rodrigo (coords.).  
Europa desgarrada: guerra, ocupación y violencia, 1900-1950.**

Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018, 444 páginas.

**Aldo Fabio Alonso<sup>1</sup>**

**E**l libro analiza las formas de la guerra y la violencia bélica en Europa durante la primera mitad del siglo XX desde miradas comparadas y transnacionales. No solo se ocupa de las “guerras convencionales”, sino de distintas formas de violencia en el continente durante cincuenta años e identifica conflictos entre los que se pueden establecer relaciones, con diferencias y parecidos, uniones y desconexiones. Se trata de un libro colectivo coordinado por David Alegre, Miguel Alonso y Javier Rodrigo. David Alegre es doctor e historiador militar, autor del reciente libro *La batalla de Teruel. Guerra total en España* (2018). Miguel Alonso es investigador en el Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona, autor de estudios sobre la Guerra Civil Española y la construcción del franquismo. Ambos son coeditores de la *Revista Universitaria de Historia Militar*. Finalmente, Javier Rodrigo es docente de Historia Contemporánea en la misma Universidad y autor de varios libros, entre ellos se destaca *La guerra fascista* (2016) sobre la intervención italiana en la Guerra Civil Española.

La presente obra combina estudios conceptuales con casos específicos de Europa, continente que ha sufrido dos guerras mundiales y multitud de conflictos civiles internos. En la introducción, David Alegre Lorenz y Miguel Alonso Ibarra realizan la puesta en cuestión acerca de los estudios de la guerra (*war studies*) en el ámbito internacional, desde sus orígenes, finalizada la Segunda Guerra Mundial, hasta su consolidación, concluida la Guerra Fría. Plantean la existencia de ciclos bélicos largos para cuestionar marcos cronológicos convencionales, un instrumento para comprender el pasado violento de las sociedades contemporáneas de forma abierta y descentralizada. Luego, Luca Baldissara reflexiona sobre conceptos fundamentales como guerra absoluta, guerra total, guerra civil y guerrilla. Javier Rodrigo aporta a la reflexión sobre guerra total y guerra civil entre 1918-1949 y propone referir a “guerra civil en Europa”, dada la sucesión continua de este tipo de enfrentamientos.

A continuación, se presentan capítulos que tratan de la Gran Guerra. Heather Jones aborda la transformación de la relación entre guerra y civiles, y sostiene que la dimensión total de la movilización situó a los civiles como un objetivo militar más.

1 Universidad Nacional de La Pampa  
Correo electrónico: [afabioalonso@humanas.unlpam.edu.ar](mailto:afabioalonso@humanas.unlpam.edu.ar)



Carolina García Sanz y Maximiliano Fuentes Codera, por su parte, buscan repensar el concepto de neutralidad y participación a través del estudio del caso español. Finalmente, Dmtitar Tasic se pregunta sobre la evolución de los paramilitares en los Balcanes tras el fin del conflicto y hasta el colapso del Estado yugoslavo en la década de los noventa.

Los capítulos siguientes podríamos enmarcarlos en el período de entreguerras. Miguel Alonso Ibarra se ocupa de la violencia de los sublevados en la Guerra Civil Española por medio de tres dimensiones de la experiencia bélica: el combate, la ocupación y la violencia con los fusilamientos; mientras que Francisco J. Leira Castiñeira registra variadas identidades entre los “soldados de Franco”, como por ejemplo, militares cuya lealtad era única y exclusivamente a la institución castrense, izquierdistas que no lo confesaban por miedo; un punto de vista multifocal para determinar identidades que respondían al escenario en que se encontraban o al público al que se dirigían.

La última parte de la obra involucra cuatro capítulos centrados en el período de la Segunda Guerra Mundial. Sönke Neitzel rastrea la identidad de los combatientes de la Wehrmacht al ahondar en la relación entre guerra e ideología con la hipótesis de que los soldados alemanes no desplegaron un repertorio de percepciones de la realidad en que el nacionalsocialismo fuera el elemento nuclear. Jeff Rutherford, por su parte, focaliza en la guerra total de los alemanes en la Europa del Este desde la óptica de los propios combatientes y sus vivencias, mientras que David Alegre Lorenz analiza el voluntariado bajo la ocupación alemana en la región occidental. Franziska Anna Zaugg indaga en la violencia en Albania durante las ocupaciones italiana y alemana en el período 1939-1944, considerando cómo se implementaron y cuáles reacciones generaron en la población local.

Finalmente, Xosé M. Núñez Seixas cierra el libro con una serie de reflexiones sobre olvidos, recuerdos y traumas. Se encarga de analizar el fin del proceso bélico y la influencia de aquellos, la transición entre las sociedades en guerra y las sociedades en paz que incluye el difícil retorno de los veteranos, la organización y configuración del culto a los muertos, el recuerdo del hecho bélico en sociedades construidas por y para la paz, la necesidad de reconsiderar el rol jugado por los ejércitos y, por ende, la desmilitarización y el impacto social que la guerra tuvo en las distintas comunidades.

Como puede apreciarse, estamos ante una obra con varios autores —españoles y de otras nacionalidades—, que exponen resultados de investigaciones desde las más variadas perspectivas analíticas. Ante los riesgos que suelen presentar tales apuestas de producción académica, la coordinación es acertada y la edición es sólida y coherente. A pesar de la extensión (algo más de 400 páginas) y aunque se trate de una obra colectiva, es posible identificar las grandes temáticas en torno al libro: la guerra total y cómo está presente en diferentes formas de guerra (civil, guerrillas), la mentalidad de soldados y la población civil y las distintas formas de violencia. Precisamente, una de las partes más interesantes del libro incluye el acercamiento al modo de hacer la guerra desde sus protagonistas, es decir, los soldados. No encontraremos aquí descripciones sobre grandes batallas y movimiento de tropas. Los testimonios de combatientes abundan y, con el sustento de informes y bibliografía variada, nos dan una nueva visión acerca de lo que sentían los soldados, qué pensaban sobre ciertos aspectos o cómo era su día a día en el frente de combate.

En definitiva, el libro en cuestión es una interesante obra, que estudia los conflictos bélicos desde una perspectiva crítica y renovada —la historia militar y social— y que nos acerca a la sociedad y a los combatientes en primera persona. Se trata de una propuesta que invita a reflexionar sobre la historia, al tiempo que constituye un aporte al debate historiográfico al incorporar la larga duración para explicar la complejidad de la historia del siglo XX.